

*NUR*

y la rosa de los vientos

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*1ª edición: Noviembre de 2011*

Diseño de cubierta e interior:

Iturri

Maquetación:

Erein

Ilustraciones de cubierta e interior:

Juan Luis Landa

© Toti Martínez de Lezea

© EREIN. Donostia 2011

ISBN: 978-84-9746-724-7

D. L.: S. S. - 1.452/2011

EREIN Argitaletxea. Tolosa Etorbidea 107

20018 Donostia

T 943 218 300 F 943 218 311

e-mail: [erein@erein.com](mailto:erein@erein.com)

[www.erein.com](http://www.erein.com)

Imprime: Gertu

Zubillaga industrialdea, 9

20560 Oñati, Gipuzkoa

T 943 783 309 F 943 783 133

e-mail: [gertu@gertu.net](mailto:gertu@gertu.net)

[www.gertu.net](http://www.gertu.net)

NUR

y la rosa de los vientos

Toti Martínez de Lezea

Ilustraciones: Juan Luis Landa

erein

Mi nombre es Nur. No Noor, ni Nour. Sólo Nur.

Mi pueblo tiene un nombre un poco difícil de pronunciar. Se llama Larrabetzu, aunque vivo en China desde hace, más o menos, cinco años. ¡Ya ni me acuerdo!

Antes, mis padres y yo vivíamos en Beijing, que es la capital de China, pero ahora estamos en otra ciudad que se llama Zhuhai y que está más abajo, mucho más abajo, mirando al mapa.

En Zhuhai hace calor casi todo el año, voy a un cole que es superdivertido y tengo montones de amigas y amigos.

También hay playas, pero yo prefiero la piscina. Mami dice que me van a salir escamas de pez de tanto estar en el agua, pero es que me encanta, ¡sobre todo bucear!

Ahora estoy otra vez en Larrabetzu porque baba tenía que venir por una cosa del trabajo y mami y yo también hemos venido y así nos quedamos hasta Año Nuevo, no el chino que es más tarde, sino el de aquí. O sea, que nos vamos a quedar hasta después de las Navidades.

Menos mal que chateo con mis amigos por Internet. Antes, cuando no había Internet, ni ordenadores, una carta tardaba muchísimo en llegar de aquí a allí, o de allí a aquí, pero ahora es superfácil

y puedes hablar con cualquiera, aunque esté en la otra parte del mundo.

Ah, y me he apuntado al equipo de fútbol de mi colegio de Zhuhai. El otro día metí un gol.



## 1. El increíble regalo de cumpleaños

—¡Es increíble! ¡Es increíble! ¡Es increíble!

Nur no se lo puede creer. Ha sido una sorpresa inesperada. Claro, desde que vive en China, nunca está en Larrabetzu para su cumpleaños y el regalo de los abuelos llega antes o después, o no llega porque le dicen que les pida a sus padres lo que quiera de su parte, pero no es lo mismo. Es un momento bonito, casi tanto, o más, que...

pasar horas enteras en la piscina,

hacer batallas de globos llenos de agua,

jugar con sus amigas y amigos,  
chatear con sus amigas y amigos por Internet,  
hacer magia,  
comer patatas fritas y pizzas,  
disfrazarse de lo que sea,  
si hay algo que a Nur le gusta más que nada  
son las SORPRESAS. ¡Le encantan las sorpresas!  
Este año, el día de su cumple, aitite y amama  
le dijeron que tendría su regalo cuando vi-  
niera a Larrabetzu.

—Pero... ¿qué es? —preguntó a amama al hablar  
con ella por Internet.

—Ya lo verás —dijo amama.

—Dame una pista, porfa...

—No, esta vez no hay pistas.



—Porfa... una pista, aunque sea pequeñita.

—No, que luego no será una sorpresa.

A pesar de que casi siempre consigue que amama le cuente los secretos, esta vez no lo ha logrado. Por eso, al llegar a Larrabetzu lo primero que hace es preguntar dónde está su regalo y amama se lo trae y lo deja encima de la mesa del comedor.

¡Uau!

Es una caja enorme, enorme, envuelta en papel de colores y con un lazo todavía más grande. ¿Qué será?

Una bici no, porque ya tiene una y no cabría en esa caja.

Un juego de mesa no, porque el paquete es demasiado grande.

Ropa... puf...







Un montón de DVDs con la música que le gusta...

¿Qué será?

—¡Pues abre el regalo de una vez! —le dice amama.

Ella, aitite, baba, mami, Aritz, bisa Juli, Kuka y Txipi no le quitan el ojo de encima. Esperan a ver qué cara pone cuando lo abra, y a Nur no le gusta que le miren.

Por fin se anima, suelta el lazo y abre la caja: dentro hay otra caja, con otro papel y otro lazo. Y dentro de ésta otra y luego otra y otra y así hasta seis cajas. ¡Ya les vale!

—¡Ya os vale! —les dice.

Todos se echan a reír, incluso Txipi.

¡A ver si después de tanta caja, tanto papel y tanto lazo va a resultar que no hay nada dentro!



Finalmente, en la última hay algo. ¡Vaya, otra caja! Pero ésta no es de cartón y tampoco viene envuelta. A lo mejor es un anillo, o unos pendientes, o...

—¡Una llave!

Ahora tendrá que encontrar lo que abre la llave... Seguro que le pasa lo mismo que en Damasco, que se tiró días buscando hasta que encontró el anillo que llevaba su nombre en árabe antiguo y que mami ha guardado para que no lo pierda porque dice que es una antigüedad, o sea algo viejo. ¡Pues vaya kaka de regalo!

